

85 pueblos de Oruro denuncian olvido ante daños ambientales

“Este Gobierno proclama la defensa de la Madre Tierra, pero sólo queda en el discurso”, dijo el mallku, Jaime Caichaca, que llegó para buscar a las autoridades.

jueves, 16 de noviembre de 2017

José Antonio Vásquez / La Paz

Alrededor de 85 comunidades de las provincias Pantaleón Dalence, Poopó y Cercado (municipio El Choro) de Oruro sufren daños en su producción agrícola y ganadera debido al impacto ambiental que provocan cooperativas y empresas mineras, denunció ayer el tata mallku del ayllu Primera Cabeza Poopó, Freddy Ticacala.

El dirigente sostuvo además que los niños tienen "malformaciones" por la presencia de zinc y plomo en su sangre, según estudios médicos. Ayer, representantes de las comunidades afectadas llegaron a La Paz para reunirse con autoridades.

"Hace ocho años conseguimos que el Gobierno promulgue el Decreto Supremo 0335 pero hasta ahora sólo hacen estudios, estudios y más estudios, y no hay obras que mitiguen la contaminación ambiental que provocan cooperativas y empresas mineras como (la estatal) Huanuni. El Gobierno nos convoca a reuniones en las que sólo nos engañan y no ejecutan lo establecido por el decreto", sostuvo Ticacala.

El presidente de la coordinadora en defensa del Río Desaguadero y los lagos Uru Uru y Poopó (Coridu), Jaime Caichaca, dijo que los objetivos principales del Decreto Supremo 0335 son mitigar el daño ambiental de la producción minera e implementar proyectos productivos.

Son seis ayllus como el Puñaca, Kharanja y Taraco, entre otros, que perdieron más del 70% de sus cultivos porque "las tierras se han vuelto áridas y estériles", denunciaron los comunarios. "El Ministerio de Medio Ambiente, junto a otros cinco ministerios, hasta ahora no hicieron nada para ayudarnos", lamentó el tata mallku.

Este medio intentó comunicarse ayer, sin éxito, con el Ministerio de Medio Ambiente y Agua para conocer su posición al respecto.

Ticacala agregó que una empresa minera desemboca sus "aguas ácidas y contaminadas" al río Huanuni que posteriormente llega al lago Poopó. "Son 60 a 70 centímetros que ya se han sedimentado las colas (desechos minerales tóxicos) en el río", agregó.

Caichaca añadió que en 2011 debería haberse culminado la construcción de un dique de colas "pero sólo tiene uno pequeño que no funciona".

La secretaría de Medio Ambiente instaló hace poco, dijo Ticacala, una oficina en una comunidad cercana, donde se hizo análisis de sangre de algunos pobladores. "Los resultados indicaron que existe la presencia de plomo y zinc", contó. "Es por eso que los bebés que tenemos tienen malformaciones y retraso", lamentó.

"Este Gobierno proclama la defensa de la Madre Tierra pero sólo queda en el discurso (porque) no tiene una política que mitigue la contaminación ambiental que generan las empresas mineras", agregó Caichaca.

Denunció que hay operadores mineros que trabajan sin licencia ambiental. "¿Quién los va a regular si las autoridades no están cumpliendo el decreto 0335?", acotó. "Nosotros no queremos dejar nuestro lugar de origen. Queremos que el Gobierno, lo más antes posible, revierta este daño", concluyó.

Renovación del glifosato por 5 años volverá a examen en la UE el 27 de noviembre

El debate entre partidarios y detractores del glifosato se centra en su 'probable [efecto] cancerígeno'.

miércoles, 15 de noviembre de 2017

AFP / Bruselas

La Comisión Europea intentará de nuevo el próximo 27 de noviembre que los 28 países del bloque den su visto bueno a renovar por cinco años la licencia del glifosato, un controvertido herbicida que no logró la mayoría necesaria a principios de mes.

"La propuesta [de cinco años] ha sido remitida al comité de apelación que tendrá lugar el 27 de noviembre de 2017", anunció este miércoles el ejecutivo comunitario, a semanas de que expire de la vigente licencia del glifosato en la Unión Europea.

El tiempo apremia. La autorización termina el próximo 15 de diciembre, pero Bruselas no logra el necesario mínimo de 16 países que representen al menos un 65% de la población para sacar adelante la renovación del herbicida más usado en la UE, muy extendido en el resto de planeta.

En la última votación, el 9 de noviembre, 14 países representando el 36,95% de la población votaron a favor, otros nueve (32,26% de habitantes) rechazaron la propuesta y cinco (30,79%) se abstuvieron, según las minutas de esta reunión de expertos de los 28 países.

La decisión pasa ahora a un comité de apelación, con representantes de mayor rango político, y, en caso de no lograrse la mayoría necesaria, corresponderá a la Comisión tomar la decisión, pese a los llamados del comisario europeo de Seguridad Alimentaria, Vytenis Andriukaitis, de asumir una "responsabilidad compartida".

Entre los países contrarios a un período de cinco años, la mitad de la propuesta anterior de Bruselas, se encuentran pesos pesados a nivel demográfico como Italia y Francia,

mientras que España y Reino Unido votaron en contra y Alemania y Polonia se abstuvieron, según fuentes europeas.

Uno de los países que rechazaron la propuesta dijo que sólo podía aceptar una renovación de tres años seguida de una fase de dos años de eliminación progresiva, una medida que, para la Comisión, no es "legalmente posible", según el resumen del encuentro de principios de noviembre.

El ejecutivo comunitario aprovechó la sesión para explicar a los representantes de los 28 que, aunque el glifosato se renueve en el bloque, corresponde a cada país autorizar el uso de pesticidas con este componente en su territorio, por lo que pueden limitar o prohibir su utilización, si así lo justifican.

El debate entre partidarios y detractores del glifosato se centra en su "probable [efecto] cancerígeno", tal y como indicó un estudio del Centro Internacional de Investigación sobre el Cáncer, de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Para despejar las dudas, Bruselas urgió a las autoridades europeas de seguridad alimentaria y de productos químicos a realizar informes, los cuales descartaron los efectos cancerígenos, por lo que la Comisión lanzó de nuevo los trabajos para su renovación.

Reportan que en Bolivia se consume 20 millones de tazas de café al día

El café es la bebida más consumida a nivel mundial después del agua, según la empresa Nestlé.

martes, 14 de noviembre de 2017

Página Siete Digital / La Paz

La empresa Nestlé reportó que el consumo de café en Bolivia, al día, llega a las 20 millones de tazas, en tanto que a nivel mundial éste llega a 10.000 millones de tazas.

Según la firma suiza, a través de estos datos se corrobora que el café es la bebida más consumida a nivel mundial después del agua.

Los datos fueron dados a conocer con motivo de la culminación de primer ciclo de la campaña Nescafé Lovers, que mostraba el ritual para disfrutar el aroma y sabor de una taza de café.

A través de diferentes materiales comunicacionales, la campaña mostró cómo el café puede ser acompañado con el cuñapé en Santa Cruz, la marraqueta en La Paz o el pan de Arani en Cochabamba.

La Razón

Potosí: Senasag decomisa productos de origen vegetal sin certificación sanitaria

Los productos fueron destruidos en el relleno sanitario de Villazón, mediante su incineración y posterior entierro sanitario.

Funcionarios del Senasag en pleno operativo de inspección Foto: MDRyT

La Razón Digital / Paulo Cuiza / La Paz

18:04 / 14 de noviembre de 2017

Precautelando la salud de la población, el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria, decomisó en Villazón frontera con la Argentina, productos que no contaban con ninguna certificación sanitaria.

Con el objetivo de precautelar la seguridad fitosanitaria del país, el Senasag, institución dependiente del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, ejecuta acciones de control fronterizo en el municipio de Villazón, frontera con la Argentina, decomisando productos de origen vegetal que pretendía ingresar de manera ilegal al país, según cita un boletín de prensa.

Alfredo Cayhuara Vargas, Jefe Distrital del Senasag en Potosí, explicó que en cumplimiento a la Resolución Administrativa 012/2016 referida al Manual de Procedimientos de verificación de productos, inspección y Certificación de productos certificados, se decomisaron de 2.500 unidades de plantines de tomate de origen argentino, los mismos que no contaban con el Registro Fitosanitario de importación correspondiente.

La autoridad indicó que estos productos, fueron trasladados al Puesto de Control de este Municipio, para proceder a su destrucción, por tratarse de material vegetal que representa un riesgo alto a la producción local.

“Estos plantines fueron destruidos en el relleno sanitario de Villazón, mediante su incineración y posterior entierro sanitario, de acuerdo al procedimiento y en cumplimiento a la normativa institucional” dijo Cayhuara.

La norma aclaró, indica que todo producto de origen agropecuario, debe poseer un registro sanitario de origen; actualmente existen varias plagas, enfermedades que afectan a la salud humana y la producción agrícola nacional.

“Estos productos de origen vegetal, se transforman en potenciales contaminantes y transportadores de Plagas y enfermedades al ingresar de manera ilegal a nuestro Estado” sostuvo el responsable.

Sostuvo que el Senasag, tiene la misión de proteger y mejorar el estatus fitosanitario y garantizar la seguridad alimentaria del Departamento y de todo el país. (14/11/2017)

Más participación de Bolivia en la OMC mejoraría su inserción en el comercio mundial

Un análisis de la OMC indica que varias de las políticas adoptadas por el Gobierno boliviano reflejan la prioridad que le da a la satisfacción del consumo interno por encima de las exportaciones.

La Razón Digital / EFE / Ginebra

09:53 / 14 de noviembre de 2017

Una participación más activa de Bolivia en la Organización Mundial del Comercio (OMC) le otorgaría oportunidades para mejorar su inserción en el comercio global, sostuvo este martes esta institución.

En un informe de la OMC sobre la política comercial de Bolivia, una evaluación a la que periódicamente se someten todos sus Estados miembros, se explica que el país andino no ha ratificado varios acuerdos negociados en el interior de la organización, como el de facilitación del comercio, sobre el comercio de aeronaves civiles o de contratación pública, entre otros.

Se trata de la cuarta evaluación de este tipo que la OMC hace de Bolivia desde 1995, año de creación de la organización, con el último que data de 2005.

Desde entonces se describen una serie de cambios profundos en el modelo de desarrollo económico del país.

En el periodo de 2006-2017 el país andino ha afianzado un modelo económico "social comunitario productivo", en el que el Estado desempeña un papel primordial y tiene el control de los sectores estratégicos de la economía.

El objetivo es redistribuir el ingreso y reducir la pobreza a través de la transferencia de recursos de las áreas estratégicas y que generan excedentes (la minería y los hidrocarburos, en particular) a otros sectores para la generación de empleos e ingresos.

El análisis de la OMC indica que varias de las políticas adoptadas por el Gobierno boliviano reflejan la prioridad que le da a la satisfacción del consumo interno por encima de las exportaciones.

El Productor Interior Bruto (PIB) de Bolivia creció entre 2006 y 2016 a un ritmo promedio anual del 5 %, un resultado al que inicialmente las exportaciones netas contribuyeron.

No obstante, la OMC precisa que esa contribución ha sido negativa desde 2011, con un crecimiento de las importaciones superior al de las exportaciones.

Aunque el informe considera como "progresos" que el incremento de los ingresos y las políticas de asistencia social hayan ayudado a reducir la pobreza, al mismo tiempo enfatiza que "se requieren ulteriores esfuerzos en estas áreas".

Por otra parte, la evaluación destaca que la deuda pública de Bolivia disminuyó en los diez años examinados y pasó de representar un 73,6 % a del PIB a un 30,2 %, lo que se debió a la

condonación de la deuda, al crecimiento del PIB y al comportamiento de las finanzas públicas hasta 2014.

"Sin embargo, mantener la deuda pública a niveles moderados requerirá de un mayor esfuerzo de consolidación fiscal", en particular ante "el reciente deterioro de las cuentas del sector público" entre 2015 y 2016.

Las exportaciones de Bolivia se concentran en minerales e hidrocarburos, aunque su importancia se ha rebajado en términos de valor, ya que si en 2006 representaban el 69,8 % del valor total de las exportaciones, en 2016 suponían el 57 %.

Por producto, el gas natural es la principal exportación del país, mientras que entre los minerales, el zinc y la plata ocupan los primeros lugares.

Si los principales mercados para las exportaciones bolivianas son Brasil, Argentina y Estados Unidos, China es el principal proveedor del país desde 2014.

Bolivia importa principalmente materias primas y bienes.

Cacao de Bolivia suma su triple 'corona' mundial

El Viceministerio de Comercio Exterior e Integración y la Confederación de Productores y Recolectores Agroecológicos de Cacao de Bolivia posibilitaron que en este 2017 seis muestras de cacao boliviano participen en el concurso.

Producción. Un productor del norte paceño contempla las semillas de cacao, listas para ser cosechadas. Foto: Miguel Carrasco

La Razón (Edición Impresa) / Luis Flores / La Paz

09:33 / 13 de noviembre de 2017

Su alta calidad y excelente aroma posicionaron por tercera ocasión consecutiva al cacao boliviano entre los mejores del mundo. El último reconocimiento fue para una muestra de grano silvestre amazónico producido por el pueblo leco en el norte paceño.

"Nuestro cacao es de buena calidad por el manejo que se le da después de la cosecha y la virtud ecológica de su producción, porque se lo cultiva en Guanay, en un territorio natural que está a orillas del parque Madidi", cuenta René Marqués, responsable de la Asociación de Productores de Cacao del Pueblo Leco de Larecaja, que produce la marca Chocoleco.

Estas cualidades fueron reconocidas con el "Premio Internacional del Cacao 2017", un emprendimiento del Salón del Chocolate, el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo y Bioversity International que se realiza cada dos años con el fin de fortalecer las relaciones entre los chocolateros industriales y los pequeños artesanos.

En el evento de este año, en el que participaron 166 muestras de cacao provenientes de 40 países, se incluyó a los granos de Chocoleco entre los 18 mejores del mundo y entre los cuatro más destacados de Sudamérica, un logro que se suma a los obtenidos por otras variedades bolivianas en 2015 y 2013.

El objetivo del concurso es “aumentar la conciencia y promover la educación a lo largo de la cadena de suministro de cacao sobre la oportunidad de producir un producto de alta calidad y preservar los sabores resultantes de la diversidad genética y el conocimiento de los agricultores que preparan los granos”, se lee en la página web de la organización internacional.

La muestra galardonada del pueblo Leco fue obtenida a partir de árboles nativos de cacao silvestre amazónico, cultivados con sistemas productivos agroforestales y cosechados bajo prácticas tradicionales.

“Nos llegó la convocatoria en febrero, así que nos presentamos” al certamen “con nuestro cacao cultivado con características criollas”, recuerda Marqués.

El primer año que una variedad nacional obtuvo “Premio Internacional del Cacao” fue en 2013, cuando la cosecha de Mario Guari Cartagena, de la Asociación de Productores Agroforestales de la Región Amazónica de Bolivia (APARAB), de Riberalta (Beni), se situó entre las 15 mejores.

En el siguiente evento, 2015, se enviaron al torneo tres muestras, de las cuales dos se posicionaron entre las 17 mejores. Los galardonados en ese entonces fueron los productos de la Asociación de Productores de Carmen del Emero del Norte de La Paz y la de Ángel Tapia, afiliado a la APARAB.

El Viceministerio de Comercio Exterior e Integración y la Confederación de Productores y Recolectores Agroecológicos de Cacao de Bolivia posibilitaron que en este 2017 seis muestras de cacao boliviano participen en el concurso.

La Asociación de Productores de Cacao del Pueblo Leco de Larecaja, que agrupa a 35 familias de esa comunidad indígena, vende el 90% de su producción a la empresa Chocolates Para Ti, de Sucre, a un precio cercano a los Bs 1.500 el quintal. El resto lo utilizan para consumo interno y para la elaboración de chocolates artesanales.

La agrupación produce el año cerca de una tonelada y media y prevén alcanzar las tres toneladas y media el próximo año.

El Centro de Investigación y Promoción del Campesinado destacó que la participación del cacao boliviano en eventos internacionales es muy importante porque permite mostrar en el ámbito mundial la calidad y los esfuerzos que se han alcanzado en el manejo de este producto.